

Notas Literarias

Como un designio, la soledad acompañó a este poeta durante toda su vida y también en el momento de su muerte. El corresponsal de «El Mercurio» informó la noche del martes: "Colgado de una cuerda atada al cuello fue encontrado en una casa solitaria de Tomé el cuerpo sin vida del escritor, poeta y dramaturgo, Alfonso Alcalde, desconociéndose la data de su muerte y las razones que tuvo para adoptar tan trágica determinación."

"NACI el 28 de septiembre de 1921 en Punta Arenas y también ocasionalmente en la calle de la Marina, Tomé. En la palacio de Tomé.

28 suman los libros publicados: poesía, cuentos, novelas, biografías, relatos para niños, reportajes documentales. Pablo Neruda publicó mi primer libro *Balada para la ciudad muerta* (Nacimiento, 1947). Entonces tenía 26 años. La edición ilustrada por Julio Ríos fue quedada en una ceremonia jubilosa. Sólo quedaron las tristes cenizas y el testimonio de un ejemplar.

8 son mis hijos y 11 los nietos. He viajado por 25 países de América, Europa y el Medio Oriente. La ciudad vieja de Jerusalén fue un refugio salvador por varios años como las sombras del Monte de los Olivos.

Trabajé vendiendo urnas, contrabandeando caballos desde Santa Cruz de la Sierra (Bolivia) a través del Mato Grosso, cuidando animales en un circo de fieras (cebras, elefantes, leones, osos) y ayudando a la mujer de goma y del traga-fuegos y payasos, personajes que aparecen y desaparecen en varios de los textos con el obsesivo tema del circo. Fui guionista de cine, radio, teatro y televisión. También traté de ganarme la vida en un bar pendenciero, noche de un hotel de pasajeros urgentes y en las entradas de las minas de estaño de Potosí trabajé como ayudante de carpintero en los socavones. Fui también pescador y vagabundo libre y total en los trenes que siempre partían al norte por el continente americano. Conocí mi país de la cabeza a los pies (dirigi la colección «Nuestros los Chilenos» de Quimanta) y su pueblo compartiendo vidas, dolores, trabajos, masacres, alegrías y resacañones.

Hare un cuarto de siglo encontré una caleta de pescadores en la mitad del sur y la lluvia. Colores. Su mar y su gente forman parte de mis últimos poemas. Bajo la tra de los temporales y la sombra de sus silencias nacieron mis libros junto con la llegada del invierno.

Carl ciego y en la más infinita de las

Alfonso Alcalde 1921

"La Poesía No Muere: Sólo Duerme"



Alfonso Alcalde: "Empecé a escribir porque no tenía otra solución, buscando una respuesta sobre la razón y la necesidad de la vida".

soledades seguí escribiendo como prometí "aunque me corten las manos".

Existen diseminados numerosos textos de las más diversas expresiones sin lectores ni editor. Otros fueron extraviados como algunos olvidados en la memoria.

Empecé a escribir porque no tenía otra solución, buscando una respuesta sobre la razón y la necesidad de la vida. Aún no la encuentro pero estoy seguro que la poesía no muere: sólo duerme.

(Breve antología biográfica, prólogo de la última edición de su libro *Variaciones sobre el tema del amor y de la muerte*, Crisla)

Como poeta, novelista, dramaturgo, picapedrero, minero, pescador, oficinista, contrabandista de cadáveres y de caballos, Alfonso Alcalde (70 años) vivió las más mercuriales aventuras. Solitario y austero, la ausencia de la madre lo marcó desde niño. A los 17 años decidió abandonar la casa paterna, iniciando así un largo recorrido que lo llevaría a conocer de cerca las más oscuras debilidades humanas.

A estas debilidades les cantó en su libro *Variaciones sobre el tema del amor y de la muerte*, Crisla, donde, como un momento esperanzador, su voz se alza para redimirlos. Con voz reiterativa, enumera los males de la humanidad y luego pide para los "culpables". EL AMOR LOS PROTEJA, SEAN EXALTADOS, LOADOS SEAN, SEAN BENDECIDOS, TODOS DERIVEN SER PERDONADOS, EL AMOR LOS REDIMA, RECIBAN NUESTRA GRATITUD.

AQUELLOS suicidas decapitados a borbotones aún anclados dentro de la muerte, aquellos que se desvararon irrotando como piedras para iniciar el primer fuego.
EL AMOR LOS BENDIGA

AQUELLOS que copulaban hasta extenuarse rodeados de humo una botella vacía, hastío y melancolía.
EL AMOR LOS RESUCITE

AQUELLOS que abrieron sus entrañas y luego velaron sus coqueadas bocas profundas.
LOADOS SEAN

AQUELLOS malditos que de rodillas pidieron clemencia y luego aún invadidos de tormenta traicionaron su verdadero salvador y lo quemaron, avasallando y sobre el fuego ardieron frente al viento desnudos y cenicientos.
EL AMOR LOS PROTEJA

AQUELLOS que hablaron el mismo lenguaje y nunca se entendieron. Los confusos, los nobles enarabados entorpecidos por el amor, los que juraron fidelidad y cayeron en la sacralizada trampa de procrear sin cesar cada invierno.
SEAN PERDONADOS

AQUELLAS que dejaron sus amantes en la boca para pasar una breve temporada]

en el infierno, y los recogieron como una cosecha irremediable. Gorrizales breves dominios libertades algunas flores de segunda mano] ya usadas en otros funerales y cortadas aún más frescas llegando a la fiesta con lutos rojos y coronas.

SEAN PERPETUAMENTE PERDONADAS

AQUELLOS que en los cuartos circulares se encerraron y gimiendo hasta adormecer sus ruidos y luego partieron y nunca más volvieron a ver.
EL AMOR LOS REDIMA

Alfonso Alcalde, "La Poesía no muere, sólo duerme" [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Alfonso Alcalde, "La Poesía no muere, sólo duerme" [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile